

MUERTE EN EL MAR por Juan Maestro Prieto

Pedro y Antonio, eran dos experimentados buzos profesionales. Sus padres eran amigos desde la infancia y siempre había estado presente en su vida el mar. Desde pequeño habían visto a sus padres algunas veces bajar al fondo del mar para realizar trabajos de control y afianzamiento de estructuras de hormigón, o realizar soldaduras en el astillero de la ciudad.

Ambos estaban empleados en una de las mejores compañías constructoras del país, y tenían muchísima experiencia, tanto laboral como deportiva, ya que el submarinismo y el mar eran su vida. Amaban el mar y por su conocimiento respetaban este mundo y a sus criaturas, poniendo siempre el máximo cuidado para que sus trabajos no causaran un impacto en la ecología marina.

El día era claro, habían consultado en la página del puerto, las condiciones de la mar para ese día. No habría ningún problema, marea tranquila, sin oleaje, viento en calma.

Este día tenían que hacer una inmersión de 50 metros para asegurar unos bloques de hormigón que habían sido dispuestos en la plataforma litoral, para asegurar la salida y toma de agua del sistema de refrigeración de la central térmica de ciclo combinado que estaban construyendo al lado de la costa.

Como cada día habían preparado el trabajo, este consistía en revisar los bloques y el de realizar una revisión visual para que posteriormente se pudieran instalar los sistemas de anclaje de los cajones que servirían para afianzar la tubería de toma y descarga de agua de la central térmica.

El procedimiento había sido estudiado, y se había cumplimentado la documentación del permiso de trabajo para actividades subacuáticas, que estaba descrito en el plan de seguridad. Para conseguir la máxima seguridad, el supervisor de buceo y el jefe de seguridad del equipo, habían decidido que la inmersión fuera con NITROX.

Pedro y Antonio repasaron el equipo, las válvulas, escafandra..., repasaron nuevamente las tablas de inmersión, con los tiempos de descompresión, estado del sistema de amarre, y el cabo que los mantendría unidos durante la inmersión.

Una vez que todo estuvo preparado, el Supervisor de buceo y el jefe de seguridad subieron al zódiac de transporte que les conduciría al barco, posicionado en la zona de inmersión, en donde días atrás se habían sumergidos los bloques de hormigón.

Una vez en el barco y tras comprobar nuevamente todo el equipo y el plan de trabajo, el compresor de suministro de gases, ya que el aporte de gases se haría desde el barco, el umbilical que los mantendría unidos, y el resto de material y equipos.

Se tiraron al agua e iniciaron la inmersión. Ambos fueron sumergiéndose siguiendo el plan previsto. El fondo del litoral no tenía demasiada visibilidad, ambos estaban a una distancia en la que podían mantener la posición y distinguir la silueta uno del otro, además de tener el cabo umbilical que les mantenía unidos.

En una maniobra Antonio noto que el cabo umbilical perdía fuerza, y que Pedro había desaparecido de su campo de visión. Avión inmediatamente por el sistema de comunicación a superficie que Pedro se había desamarrado y que procedieran a su rescate de manera inmediata. Desde el barco se realizó la maniobra de rescate con celeridad. El jefe de inmersión ordenó al buzo de rescate que se preparara y llamó urgentemente al servicio de salvamento marítimo del puerto y aviso a la ambulancia que tenían dispuesta para que pudieran realizar el traslado de manera inmediata-

En superficie ya se había producido la inmersión inmediata del buzo de rescate que se dirigió rápidamente a rescatar a Antonio.

Antonio estaba sin la máscara e inconsciente.

Lo sacaron inmediatamente del agua y empezaron hacerle las maniobras RCP. Mientras realizaban las maniobras de reanimación, lo evacuaron urgentemente en la zodiac al puerto para trasladarlo inmediatamente a la cámara hiperbárica y al hospital.

En el traslado, Antonio dejó de respirar y en el hospital solo pudieron certificar su muerte.....

Han pasado ya veinte años desde este suceso y nunca se ha podido aclarar por que ocurrió el accidente. Se han barajado multitud de causas, Antonio era experimentado, tenía muchas horas de inmersión, nunca había tenido ningún problema. ¿Qué le llevo a quitarse la máscara? ¿Le pudo haber afectado la mezcla de gases? ¿Esto le produjo sensación de ahogo y angustia por que subió la presión de CO₂?

Nunca podremos saber que paso en ese momento, pero Antonio dejó su vida en el mar, se dejó la vida en su puesto de trabajo.

Probablemente hoy en día, con el avance de la técnica se podría haber evitado.....

La seguridad siempre debe ser lo primero y siempre hay que hacer todo lo técnica y humanamente posible para poder evitar que se produzca cualquier tipo de accidente. Nuestro objetivo, cero accidentes, siempre.

Nota del Autor: Los nombres son supuestos y los hechos relatados ocurrieron de verdad. Nunca pudimos saber en el desarrollo de la investigación que pudo ocurrir para que se produjera este suceso, ni las autoridades ni los investigadores tanto de la policía como de la fiscalía. En MEMORIA de ANTONIO, nunca nadie debería de perder la vida en el trabajo.